





mo óvar



Abierta a la cultura, a la innovación, al arte, a la gastronomía, a la diversidad, a la fiesta y a la tradición, a los que ya la conocen y a quienes la quieren conocer. Monóvar es un municipio que merece la pena visitar.

Pasear por sus tranquilas calles, disfrutar de sus edificios más emblemáticos, de sus privilegiadas vistas panorámicas sobre el valle del Vinalopó, de sus pedanías y parajes naturales, de sus gentes... el encanto de ser pueblo está presente en cada rincón de su término municipal.

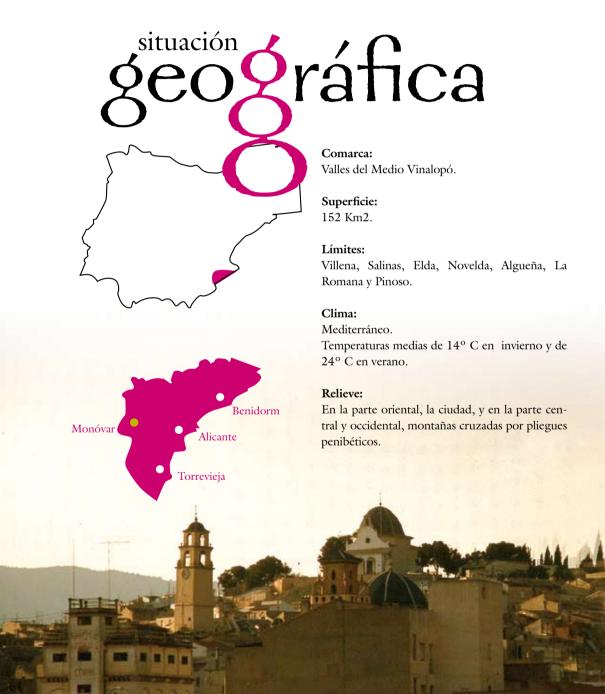
Fruto de la diversidad cultural, Monóvar es una ciudad marcada por el carisma de las diferentes culturas que a lo largo de los tiempos la han poblado. Iberos, romanos, árabes y cristianos... Monóvar es pasado, presente y todo lo que aún queda por llegar y disfrutar.

Los inviernos suaves y las cálidas temperaturas durante el verano, otorgan a Monóvar una climatología atractiva durante todo el año.

Monóvar es además una ciudad de tradiciones. Tradición en la cocina, con las más típicas recetas monoveras, donde el arroz y los gazpachos se erigen como principales protagonistas; y tradición en las fiestas llenas de solera y encanto. Pero si hay algo que define al pueblo de Monóvar es sin duda el carácter hospitalario y acogedor de sus gentes. Tradición e innovación se combinan en un pueblo con raíces, pero abierto al cambio.



Situado en la comarca de los Valles del Vinalopó, el término municipal de Monóvar, abarca un extenso territorio de 152 km², diseminado por las sierras del Reclot, Les Llometes, La Cantera, Solana, la Zafra y La Umbría, cuenta además con algunas alturas que superan los mil metros y son propicias para la práctica del senderismo, la bicicleta de montaña e incluso paseos a caballo.



monóvar



2. El Ayuntamiento comenzó a construirse en 1845, tras el derribo del antiguo edificio de 1682 donde se alojaba la cárcel y la sala de consejo.

Destaca el balcón corrido del primer piso en la fachada principal, que ofrece una vista al exterior de la Sala de Plenos

Ur ano

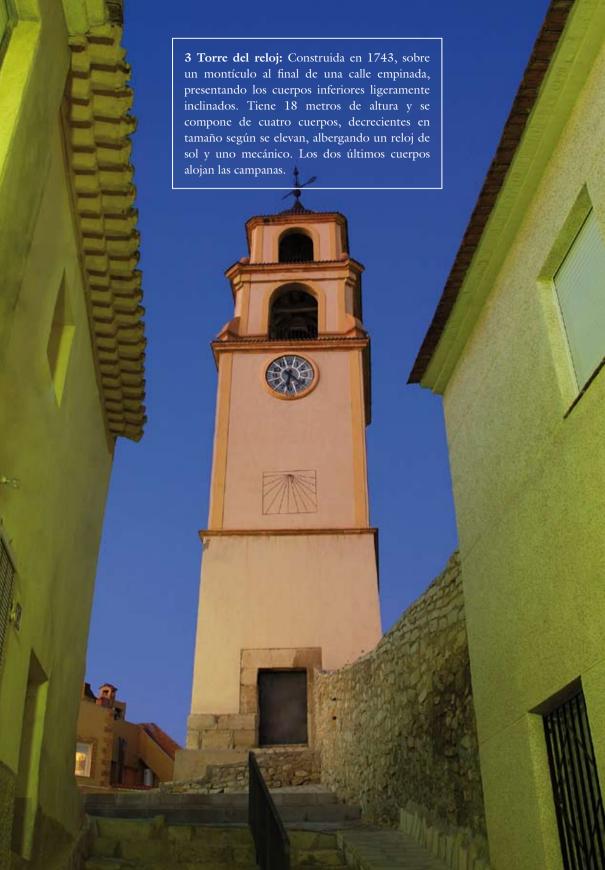
A medida que el visitante se acerca a Monóvar, divisará la ciudad, como recostada en las faldas de una colina y los edificios que configuran su perfil: la ermita de Santa Bárbara, la Torre del Reloj, los restos del antiguo Castillo y la Iglesia Arciprestal de San Juan Bautista, todos ellos construidos durante el siglo XVIII. No son, lo único digno de visitar.

1. El Teatro se empezó a construir en 1857 por iniciativa de un grupo de personas de Monóvar que querían dotar a la ciudad de un espacio para espectáculos. Su planta típica de los teatros a la italiana, ha sufrido diversas reformas. El edificio funcionó como teatro y cine hasta que se cerró a finales de los 80.

Adquirido por el Ayuntamiento, en 1992 comienzan las obras de rehabilitación recuperando su forma clásica de herradura. Se inauguró oficialmente durante las fiestas de septiembre de 2002.

Casa Consistorial Teatro Principal





4. Iglesia del Exconvento de Capuchinos: Construcción de 1756 con planta de cruz latina. Destaca la gran altura de la nave principal cubierta con una bóveda de cañón con lunetos ciegos y la capilla de San José, cuya fábrica es anterior a la construcción de la Iglesia.

Exteriormente carece de portada y elementos escultóricos, tan sólo se puede ver el escudo de armas del Duque de Híjar, antiguo señor de la villa de Monóvar.

El interior está decorado con un rico programa iconográfico, típico de las iglesias franciscanas, de carácter popular y gran ingenuidad.

5. Ermita de Santa Bárbara: Declarada monumento histórico-artístico de carácter local por la Academia de San Fernando en 1983. Fechada en 1799, la Ermita se



levanta sobre una pequeña colina configurándose como símbolo emblemático de la ciudad.

El estilo de la Ermita sigue modelos del barroco valenciano, pero deriva de posiciones claramente italianas, con una suave mezcla de neoclásico. Es la única de la diócesis que utiliza la curva y sólo existe otra ermita de estas características en toda la Comunidad Valenciana.

Desde su explanada se contempla una amplia panorámica de los valles del Vinalopó.

6. Iglesia Arciprestal de San Juan Bautista: De estilo barroco, elementos neoclásicos y con dos torres, rematada una de ellas con un campanario. Tiene planta de cruz latina con una nave principal y dos laterales que alojan las capillas.

Es muy sólida, por ser toda de piedra de cantería, excepto las bóvedas. En su interior se encuentra el órgano barroco del siglo XVIII, recientemente restaurado y de características únicas en la provincia. Posiblemente sea el primer órgano con pedal completo de la provincia, construido en 1771.



Torre del Reloj
Iglesia Arciprestal
Exconvento
Ermita
Santa Bárbara



La Capilla de la Virgen del Remedio tiene entrada propia por el Jardinet, está presidida por un retablo de madera tallada y policromada, obra del escultor Francisco Mira realizada en 1774.



7. Museo de Artes y Oficios Monoveros:

Se trata de un museo etnográfico de propiedad particular que aloja diferentes herramientas y utensilios de agricultura y tonelería, colección de pesas y medidas telares, numerosos documentos





históricos de la comarca, 18.000 partituras musicales, 5.000 libretos de teatro y maquetas de edificios emblemáticos de la ciudad.

- 8. Sociedad Cultural Casino de Monóvar: Creado por fusión de las sociedades "Casino del Teatro" y "Círculo Agrícola" en el año 1880. Cuenta con un gran jardín en dos niveles y amplios salones.
- **9.** Archivo Histórico: Monóvar posee un importante patrimonio documental conservado en sus archivos que puede ser consultado, previa solicitud.

El Archivo Histórico de Protocolos Notariales, con un fondo que abarca desde 1604, y el Archivo Histórico Municipal, con documentación desde el siglo XVII, depositados en las dependencias del Ayuntamiento. El Archivo Histórico de la parroquia de San Juan Bautista, con documentación desde 1576, ubicado en sus dependencias.

10. Casa Museo Azorín: Inaugurada en 1969 divulga la obra azoriniana. Alberga una exposición de objetos y enseres de Azorín, así como la biblioteca del mismo con un fondo bibliográfico de más de 16.000 volúmenes, fechados algunos en el siglo XVI, y la correspondencia del escritor.





11. Castillo: De época almohade, finales del siglo XII – principios del XIII, se levanta sobre una pequeña colina en la cual se han encontrado restos arqueológicos de la Edad de Bronce, y en cuya ladera sur-occidental discurre el casco antiguo de la ciudad. La fortaleza se ubica en un montículo privilegiado desde el que se domina la red de fortificaciones que jalonan el río Vinalopó, controlando además la vía de comunicación del corredor Pinoso-Jumilla, que contacta con las salidas naturales hacia el Sureste (Murcia-Almería) y hacia Andalucía oriental.

Fue utilizado hasta principios del siglo XVII cuando perdió su importancia como enclave defensivo. En el ala noroeste conserva una torre restaurada. Excavaciones arqueológicas han sacado a la luz distintos materiales de entre los que destacan fragmentos de cerámica almohade (s. XII-XIII), fragmentos de escudillas y platos de los siglos XIV-XVI, fragmentos de jarras murcianas bajo medievales, así como una pieza de joyería datada entre los siglos XV y XVI.



12. Plaza de Toros: En 1911 comenzó la construcción de la plaza de toros, la madera fue sustituida por la piedra y la capacidad de la plaza era para 5.000 personas. La destrucción de la plaza durante la guerra civil, no fue un obstáculo para su propietario, que en 1941 abrió de nuevo sus puertas.

Desde este momento y hasta el cierre definitivo en 1968 por la plaza pasan todo tipo de espectáculos. Tras 34 años de inactividad la plaza de toros de Monóvar volvió a abrir sus puertas para recuperar la tradición de los toros el 9 de septiembre de 2002.

Castillo Plaza de Toros

